

Pasiones en femenino

Europa y América, 1600-1950

María Luisa Candau Chacón (coord.)



Editorial Universidad de Sevilla

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)
Araceli López Serena
(Subdirectora)
Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: *La carta de amor*, óleo sobre lienzo, 83,2 x 67 cm. Metropolitan Museum of Art, Nueva York-J.H. Fragonard.

Edición financiada por el Ministerio de Economía y Competitividad (MINECO), Agencia Estatal de Investigación (AEI) y Fondos FEDER. Proyecto I+D: «La vida emocional de las mujeres: experiencias del mundo, formas de la sensibilidad. Europa y América, 1600-1900». Referencia: HAR2015-63804P.

© Editorial Universidad de Sevilla 2019
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <<https://editorial.us.es>>

© María Luisa Candau Chacón, coordinadora, 2019

© De los textos, los autores 2019

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN 978-84-472-2862-1
Depósito Legal: SE 1400-2019

Maquetación: Dosgraphic s.l. (dosgraphic@dosgraphic.es)
Impresión: Podiprint



Unión Europea
Fondo Europeo
de Desarrollo Regional
"Una manera de hacer Europa"

ÍNDICE

Introducción. De las pasiones en femenino, en su contexto..... 9
MARÍA LUISA CANDAU CHACÓN

ENTRE EL VIEJO Y EL NUEVO MUNDO

«Baúles de las pasiones». La correspondencia femenina en el ámbito
trasatlántico del periodo moderno 29
ROCÍO SÁNCHEZ RUBIO E ISABEL TESTÓN NÚÑEZ

PASIONES, EXCESOS Y AMBICIONES. UNA FORMA DE VIDA

Pasiones reales, pasiones de corte en el siglo XVIII..... 57
MARÍA ÁNGELES PÉREZ SAMPER

«Un fuego que abrasa los sentidos, un mar de perturbaciones»:
sexo, mujeres e inquisición en la Sevilla Moderna..... 87
MARÍA LUISA CANDAU CHACÓN

Carencias transformadas en excesos: el amor venal como estrategia
de supervivencia en la Sevilla del Seiscientos..... 121
MARTA RUIZ SASTRE

Pasión y conveniencias: un triple matrimonio clandestino
en el virreinato del Perú, 1630-1637 141
PILAR LATASA

Viudedad y sexualidad femeninas en la Sevilla del XVIII	161
ALONSO MANUEL MACÍAS DOMÍNGUEZ	
Damas de la nobleza y crímenes pasionales en la Galicia moderna.....	183
OFELIA REY CASTELAO	
«Uno de esos raros caprichos del amor». Crímenes pasionales en Santiago de Chile a fines del siglo XIX.....	209
VERÓNICA UNDURRAGA SCHÜLER	
Historias de fugas, pasiones y transgresiones femeninas en Chile en el siglo XIX.....	233
YÉSSICA MARLENE GONZÁLEZ GÓMEZ	

DIOS, PROGRESO, INTELECTUALIDAD. ESCRIBIENDO APASIONADAMENTE

Pasión y temor de Dios de una mujer puritana: carta de Susana Bell en el lecho de muerte	259
ANTONIO JOSÉ COUSO LIÁÑEZ	
Lady Ann Fanshawe y su pasión por España a la luz de los interesantes relatos de sus viajes en sus Memorias	275
MARÍA JOSÉ ÁLVAREZ FAEDO	
Lady Louisa Tenison y el control victoriano de las pasiones en el libro de viajes <i>Castile and Andalusia</i> (1853).....	299
MARÍA LOSADA FRIEND	
La Avellaneda ante el espejo. La autobiografía juvenil de una mujer apasionada.....	329
MANUEL JOSÉ DE LARA RÓDENAS	
Pasión e intelectualidad: la relación epistolar entre Carolina Marcial Dorado y María de Maeztu	341
ROSARIO MÁRQUEZ MACÍAS	
Las transgresiones de una escritora hondureña: Lucila Gamero de Medina..	365
CRISTINA RAMOS COBANO	

EPÍLOGO

Origen, rasgos y evolución del estereotipo de <i>femme fatale</i> . La construcción de una utopía	391
CLARA ZAMORA MECA	

INTRODUCCIÓN. DE LAS PASIONES EN FEMENINO, EN SU CONTEXTO

MARÍA LUISA CANDAU CHACÓN
Universidad de Huelva

No existe un término que haya sido más banalizado que el concepto al que nos enfrentamos ahora. Como el propio de «revolución»¹, el vocablo «pasión» parece apegado a formas de vida positivamente contemporáneas. Sugiriendo en la actualidad impulsos, acciones, sentimientos y emociones, dibujando la vida en sí, el concepto aporta a su percepción una cualidad claramente favorable. Porque percibimos las pasiones obviamente en nuestro tiempo y porque dejamos a un lado, instintivamente, ciertas manifestaciones objetivamente negativas.

El ser humano –decía Hume– es un ser emocional, activo y social, lo cual, expresado a mediados del XVIII, ha de entenderse asimismo en su siglo, en tanto hoy instantáneamente tendemos a percibir lo emocional como un todo ideal. Pero ni lo emocional, ni lo activo ni lo social tendrían entonces una misma significación². Ya la literatura religiosa y la filosofía habían distinguido

1. Tan extendido a casi cualquier fenómeno considerado innovadoramente práctico y, por lo mismo, tan contradictoriamente asimilado a su raíz etimológica, no siendo en su origen sino una vuelta a lo existente.

2. BOLUFER, Mónica (2014): «Modelar las conductas y las sensibilidades: un campo abierto de indagación histórica», en BOLUFER, Mónica, BLUTRACH, Carolina y GOMIS, Juan (eds.), *Educación las costumbres y los sentimientos. Una mirada desde la Historia*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 7-19. Asimismo –proyectado hacia el estudio de la civilidad y la cortesía dieciochesca– BOLUFER, Mónica (2015): «Presentación» al dossier: *Del uso de las pasiones: la civilización y sus sombras. Historia Social*, nº 81. Y también: «Embridar las pasiones: civilidad y barbarie en los relatos de los viajeros españoles por Gran Bretaña. Siglo XVIII», en *ibidem*, pp. 93-113.

PASIÓN E INTELECTUALIDAD: LA RELACIÓN EPISTOLAR ENTRE CAROLINA MARCIAL DORADO Y MARÍA DE MAEZTU

ROSARIO MÁRQUEZ MACÍAS
Universidad de Huelva

INTRODUCCIÓN. ELLAS Y SU ENTORNO

Dos mujeres, una misma época y un océano que las separa y las une respectivamente. ¿Quiénes eran María de Maeztu y Carolina Marcial? De la primera se han escrito ríos de tinta en sus múltiples facetas de pedagoga, filósofa, humanista, etc., de la segunda, prácticamente nada¹.

Dos mujeres que se conocieron y admiraron en los primeros treinta años del siglo XX, la primera desde su cargo de Directora de la Residencia de Señoritas de Madrid y la segunda desde su puesto de profesora de español en el Barnard College de la Universidad de Columbia y que mantuvieron una estrecha amistad a través de una nutrida relación epistolar que constituye el eje de este trabajo. Un total de 35 misivas enviadas por Carolina Marcial Dorado a su amiga y colega María de Maeztu donde van desgranando multitud de temas que abarcan desde lo íntimo y personal a lo profesional.

Pero, ¿cómo eran las relaciones entre España y los Estados Unidos en esta época? Durante la guerra hispano-norteamericana de 1898 ambos países

1. PIÑÓN VARELA, Pilar (2015): *Go West Young Woman! Redes transatlánticas e internacionalismo cultural. Las mujeres como protagonistas del intercambio académico entre España y los Estados Unidos (1919-1939)*, tesis doctoral, Madrid, UNED; MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario (2017): «Carolina Marcial Dorado (1889-1941): una española en California», en AGUASACO, Carlos, *North America and Spain: Transversal Perspectives (Norteamérica y España: perspectivas transversales)*, New York, Escribana Books, pp. 292-304; MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario (2017): «In defense of hispanic culture. Carolina Marcial Dorado (1889-1941): A singular woman in the North American intellectual scene», *Jangwa Pana*, 16, II, pp. 217-231.

difundieron hacia el exterior una percepción negativa del otro. No obstante, esta imagen ya estaba dañada con anterioridad al conflicto y, así, para España, el anti norte-americanismo tenía una de sus vertientes en la amenaza del experimento democrático que este país representaba. Tanto para la iglesia católica como para los sectores más tradicionalistas, los EE.UU. encarnaban todos los males de la democracia y el protestantismo juntos. Por su lado los más progresistas consideraron a esta nación como un modelo a seguir y sus mayores partidarios se encontraban en la Liga abolicionista, la Institución Libre de Enseñanza y en cualquier grupo que se opusiera al integrismo católico. Así el republicanismo español habría sido un entusiasta admirador del modelo estadounidense.

A principios del siglo XX, al concepto que se tenía de los EE.UU. hubo que añadirle la de país identificado con una continua modernización y un dinamismo social; ambas cuestiones volvían a provocar angustia y desazón entre los sectores conservadores que pretendían un modelo más tradicional. En este temor estaban también algunos representantes de la intelectualidad europea, para al final forjar el tópico de país vulgar y de falta de refinamiento, carente de cultura y dirigido por nuevos ricos.

Pero no fueron estos los únicos elementos de antiamericanismo; también se vio sustentado en el hecho de ser considerados enemigos históricos de España para con el continente americano. Es una evidencia que los EE.UU. se fueron apoderando de gran parte del antiguo imperio español en la América del Norte y el Caribe. El panamericanismo, la nueva versión de su proyecto hegemónico, constituía una amenaza para la comunidad iberoamericana. También se asoció el antiamericanismo con el radicalismo de izquierdas, erosionando así la imagen democrática de los EE.UU. La explicación a este doble sentimiento radicó en dos principios rivales que los caracterizó: el experimento democrático y la doctrina del Destino Manifiesto.

Por su parte la imagen negativa que de España se tenía en EE.UU. se originó en Inglaterra, en las rivalidades que desde los siglos XVI-XVII existieron entre una España católica y una Inglaterra protestante. La leyenda negra sirvió también como descrédito. Así las cosas, cuando estalló la guerra de Cuba en 1895, no fue difícil convencer a los norteamericanos de las atrocidades cometidas por los españoles y así justificar su intervención por razones humanitarias.

Por ello, al estallar el conflicto de 1898 se confirmó la idea previa que de nuestro país se tenía en los EE.UU., en definitiva, que «España era un país del pasado que ya no contaba en el presente». Frente a ella imperaba la imagen de modernidad de Norteamérica. Así pues, comenzaba el siglo XX y los destinos de ambos países no podían ser más opuestos, a la par que provocaban una curiosa y contradictoria atracción mutua; América era ejemplo de poder y prosperidad, y España de primitivismo y exotismo, pudiendo encontrar en ellos valores perdidos del mundo antiguo que habían desaparecido en los países modernos. A esta atracción por España colaboraron la literatura de viajes

francesa e inglesa del siglo XIX, así como algunos escritores norteamericanos como Washington Irving.

En definitiva, nuestro país acabaría viéndose por algunos tan exótico y misterioso que aún quedaban aventuras por vivir que no podían hallarse en los países industrializados².

1. LAS PROTAGONISTAS

Pedagoga, filósofa, hispanista... es mucho lo que se ha dicho de esta gran mujer en el campo historiográfico, pero empezaré con una definición que su propia madre Juana Whitney hacía de ella en carta a Miguel de Unamuno en 1901.

María va a cumplir 20 años y no tiene, por consiguiente, la edad reglamentaria para las oposiciones... María estudia siempre, sus aspiraciones no son pequeñas, desea llegar a lo más en su carrera y con este objeto no pierde momento, tanto estudiando como ejerciendo, y este año mismo está preparando dos alumnas de nuestra academia, una para el grado elemental y otra para el superior³.

Son las elocuentes palabras de una madre que ya dejan ver el futuro profesional de esta mujer excepcional.

María de Maeztu y Whitney nació en 1882 en Vitoria. Al fallecer su padre, la familia se trasladaría a Bilbao, donde su madre, de ascendencia inglesa, establecería una academia para señoritas. En 1902 María obtendría el título de maestra, para marchar después a Salamanca a estudiar Filosofía y Letras. Una vez finalizados sus estudios en esta ciudad, viajaría a Madrid a continuar su formación y en esta ocasión en la Escuela Superior de Magisterio, formando parte de la primera promoción; una vez aquí, acudiría de oyente a las clases de doctorado, especialmente interesada por los temas de psicología, filosofía y ética; allí conocería a Ortega y Gasset, convirtiéndose en la más fiel seguidora de sus ideas europeístas.

En torno a 1910, María de Maeztu fue becada por la JAE para completar sus estudios en Bélgica, siendo esta estancia el punto de partida de sus andanzas por el mundo. Terminados estos en la Escuela de Magisterio en 1912, marcharía ahora a Alemania, donde realizaría cursos con el profesor Paul Natorp, para regresar después de esta estancia a España como una experta filósofa, hablando tres idiomas y completamente europeizada.

2. NIÑO, Antonio (2005): «Las relaciones culturales como punto de reencuentro hispano-estadounidense», en DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo y ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, María Dolores, *España y Estados Unidos en el siglo XX*, Madrid, CSIC, pp. 57-94.

3. TELLECHEA ROBLES, Leha e IDÍGORAS, José Ignacio (1990): «Cartas de tres Maeztu a Miguel de Unamuno», *Separata de cuadernos salmantinos de filosofía*, XVII, p. 565.

A partir de aquí se incorporaría al Centro de Estudios Históricos de la mano de su maestro Ortega y Gasset, quedando vinculada a sus proyectos y a la Junta de Ampliación de Estudios (JAE)⁴. En 1913 Ortega la introduciría como profesora en el Internacional Institute for Girls de Madrid que la pondría en contacto por primera vez con los métodos educativos de los EE.UU.⁵. Y es aquí donde María establecería una estrecha amistad con Susan Huntington. Tal es así que en carta escrita a Eulalia Lapresta afirmaba: «Ella –se refiere a S. Huntington– ha sido el único apoyo verdad (*sic*) que he encontrado en la vida. Si me manda que me tire por la ventana no vacilaré en complacerla»⁶.

Huntington dejaría una profunda huella en su carrera que trasladaría posteriormente a su gran obra «La residencia de Señoritas» que abrió sus puertas en 1915 en Madrid, donde seguiría el modelo de los Women Colleges norteamericanos; fruto de esta relación llegarían los diversos viajes que Maeztu realizaría a los Estados Unidos.

Carolina Marcial Dorado (1889-1941), de abuelos y padres andaluces, nació en Camuñas (Toledo), tierra manchega donde su padre *ministraba* como vendedor ambulante de la Biblia. Pronto fue enviada a Sevilla a vivir con sus abuelos. Residieron, en primera instancia, en la plaza de San Francisco⁷, donde tenía la Sociedad Bíblica su despacho, aunque posteriormente nuestra protagonista se trasladaría a la calle *Pedro Niño* que años más tarde definió como:

Una casa grande que está al final de una calle larga, estrecha y sombreada (...) La casa tiene dos pisos (...) en la planta baja hay un patio grande (...) muchas flores y enredaderas que suben por las columnas hasta el primer piso (...). En el verano vivimos en la planta baja. Allí hay dormitorios, comedor y cocina⁸.

4. PIÑÓN VARELA, Pilar: *Go West Young Woman!*, *op. cit.*; DE ZULUETA, Carmen y MORENO, Alicia (1993): *Ni convento ni College. La Residencia de señoritas*, Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes; LASTAGARAY ROSALES, María Josefa (2015): *María de Maeztu Whitney. Una vida entre la pedagogía el feminismo*, Madrid, Ediciones la Ergástula; PORTO UCHA, Ángel Serafín y VÁZQUEZ RAMIL, Raquel (2015): *María de Maeztu. Una antología de textos*, Madrid, Dykinson.

5. WALLISER MARTIN, Marta (2007): «La influencia de la experiencia internacional en la labor educativa de María de Maeztu», *Actas XLI Congreso 125 años del nacimiento de Picasso en Málaga*, Málaga, AEPE.

6. Carta de María de Maeztu a Eulalia Lapresta. California, 10 de junio de 1923. Fundación Ortega-Marañón 19/7/25. Citada en PIÑÓN VARELA, Pilar: *op. cit.*, p. 109.

7. El censo municipal de 1895 pone de manifiesto que la familia residía en esta época en la ciudad, y que su padre, José Marcial Palacios, que aparece en este documento como comerciante, había nacido en Coria del Río, Sevilla (1849) y su madre en Tarifa, Cádiz (1857). La familia tenía en esta época cinco hijos. Censo de Sevilla, 1906. <<https://familysearch.org/search/collection/2015365>> (consultado: 5 de marzo de 2016).

8. Esta referencia la toma Gabino Fernández Campos del libro escrito por Carolina Marcial Dorado *Primeras lecturas en español*, 4-5. FERNÁNDEZ CAMPOS, Gabino (1986): *Reforma y contrarreforma en Andalucía*, Sevilla, Biblioteca de la Cultura Andaluza, p. 242.

Tras su infancia sevillana, Carolina Marcial inició su formación intelectual en el *International Institute for Girls*, institución protestante pionera en la educación superior de la mujer española, dirigida por Alice Gordon Gulick (1847-1903), nacida en Boston y casada en 1871 con el Rvdo. Guillermo Hooker Gulick (1835-1922)⁹. Esta entidad se trasladó primero a Santander en 1877 para pasar después a San Sebastián (1892) y Biarritz (1903), hasta que finalmente se instaló en Madrid en 1910. Por entonces Alice Gulick había fallecido y dirigido el Instituto Susan Huntington¹⁰.

En 1905 Carolina viajaría a los Estados Unidos para hablar de la obra iniciada por el Instituto Internacional en España¹¹, volviendo a Madrid para terminar sus estudios en 1907. Una vez graduada, marcharía a Estados Unidos y Puerto Rico, donde completaría su formación y trabajaría de instructora, tanto en el Wellesley College como en la Universidad de Puerto Rico¹², como lo pone de relieve el periódico *Daily Tribune*, de Nueva York que, el 20 de febrero de 1910, recogía un pequeño artículo en el que señalaba que Marcial Dorado se encontraba en Nueva York como instructora de español del Wellesley College, conferenciando sobre la educación del idioma para niñas en el Instituto Internacional fundado por la señora Gulick¹³. Además, aparece en los informes anuales de la Universidad de Bryn Mawr College¹⁴; en concreto, los pertenecientes al curso 1917-18 incluyen un pequeño perfil biográfico¹⁵.

9. MAGALLÓN PORTOLÉS, Carmen (2007): «El laboratorio Foster de la Residencia de Señoritas. Las relaciones de la JAE con el International Institute for girls in Spain, y la formación de las jóvenes científicas españolas», *Asclepio*, LIX, p. 66.

10. Susan Huntington (1869-1945); en 1895 llegó como voluntaria a trabajar con Alice Gulick en San Sebastián. Tras colaborar en el traslado a Biarritz, en 1898 regresó a Estados Unidos para culminar sus estudios en Wellesley y Puerto Rico. Considerada una mujer brillante en su tiempo, merecería la confianza para ocupar el cargo de decana del Instituto Internacional, por lo que regresó a España en 1910.

11. Así lo pone de manifiesto un pequeño artículo en *The Omaha Daily Bee* (periódico de Omaha, Nebraska) de 12 de noviembre de 1905, p. 12, titulado «What Women are doing» («Lo que están haciendo las mujeres») en el que recoge esta visita a Norteamérica en nombre del Instituto Internacional.

12. FERNÁNDEZ CAMPOS, Gabino: *Reforma y contrarreforma*, *op. cit.*, p. 243.

13. «Club and Social notes», *Daily Tribune*, 20 de febrero de 1910, p. 5. Impreso.

14. Universidad privada femenina situada en Bryn Mawr, Pensilvania (Estados Unidos). Formaba parte de las «Siete Hermanas», un grupo de las primeras universidades para mujeres, fundadas en el siglo XIX en la costa este del país. Con estas universidades se quería proporcionar a las mujeres una preparación intelectual similar a la de los hombres, ya que las masculinas les estaban vedadas. Esto les permitiría ser agentes activos en el campo político, social, humanista, científico. *Expansión*, 27 de julio de 2009. <<http://www.expansion.com/2009/07/27/mujer-empresa/1248686181.html>> (consultado: 5 de abril de 2016).

15. Bryn Mawr College, «Bryn Mawr College Annual Report, 1917-18» (1918). *Annual Reports of the President of Bryn Mawr College*. Book 5, 79. <http://repository.brynmawr.edu/bmc_annualreports/5> (consultado: 12 de abril de 2016).

Durante estos años se dedicó de lleno a la docencia en el citado Centro –obteniendo la licencia como profesora en 1916¹⁶–, además de escribir libros de textos para estudiantes de español y notas y artículos en la revista *Hispania*, de la que fue editora asociada, y dirigir desde 1917 el Departamento de español de Ginn and Co., compañía editorial dedicada a la publicación de libros de texto fundada en 1868 por Edwin Ginn (1838-1914), famoso editor y distinguido filántropo establecido en Boston¹⁷. A partir de 1920 comenzaría su labor docente en Barnard College, institución universitaria femenina dependiente de la Universidad de Columbia, New York, donde asumiría la dirección del Departamento de Español, recién creado en este Centro educativo, así como la del Círculo Hispano, adscrito al Departamento y fundado en noviembre de 1920¹⁸. Con todo esto queda patente que Carolina Marcial Dorado se fue haciendo hueco entre la intelectualidad educativa norteamericana. Sus obras fueron reseñadas, tanto en prensa como en la revista *Hispania* (de la que formaba parte como asesor ejecutivo desde su fundación en 1917 por *The American Association of Teachers of Spanish and Portuguese*) o, incluso, llevadas a escena en círculos educativos¹⁹.

A partir de 1925 nuestra protagonista compaginaría sus actividades docentes y profesionales con una labor propagandística del hispanismo en Estados Unidos; nos referimos a su gestión a cargo del Bureau de información pro-España, patrocinado por la *International Telephone and Telegraph Company*²⁰. A lo largo de los años 30, y en plena recesión económica debido al Crac

16. «The Teaching Staff», *The New York Times*, 1 de noviembre de 1916, p. 21. Impreso.

17. Sus obras hasta 1918, fueron: *España Pintoresca*, 332, Nueva York, Ginn and Company, julio de 1917; *Primeras Lecciones de Español*, 307, Nueva York, Ginn and Company, julio de 1918; «La literatura juvenil de España», *Bookman*, XLVIII, 4, pp. 448-452, de diciembre de 1918; «Evolución Pedagógica en los Países Iberos», *Arte Tipográfico* (mensual español, publicado en Nueva York), diciembre de 1918; «Las Mujeres de la Raza Hispana», *ibídem*, noviembre de 1918; «La Vieja Cádiz», *El Almanaque*, Puerto Rico Year Book, 1917; «El Retorno», *Tiempo*, Puerto Rico, 7 de diciembre de 1917; «La Universidad de Puerto Rico», *Tiempo*, Puerto Rico, 22 de noviembre de 1917; «El Campamento de Oficiales», *Tiempo*, 3 de diciembre de 1917. Notas y artículos publicados en *Siglo Nuevo* (español-americano publicado mensualmente en Nueva York) como Asistente de Edición, desde mayo hasta octubre de 1918. En Bryn Mawr College, «Bryn Mawr College Annual Report, 1917-18». Pasadas estas fechas, su producción bibliográfica aumentaría, editando libros de texto, literatura y relacionados con la propaganda española en EE.UU.: *Primeras lecturas en español* (1920); *Trozos Modernos* (1922); *Geografía Moderna* (1924); *Segundas lecciones en español* (1925); *Spain* (1926); *Chispitas* (1927); *Two Exposition* (1929); *Pasitos* (1935).

18. *Barnard Bulletin*, 26 de noviembre de 1920.

19. «Spanish Play Tomorrow», *Middlebury Register*, 9 de agosto de 1918, p. 1.

20. MÁRQUEZ MACÍAS, Rosario (2018): «Carolina Marcial Dorado (1889-1941): embajadora de lo hispano en Estados Unidos. El Bureau de información pro-España», en CAGIAO VILA, Pilar, *Donde la política no alcanza. El reto de diplomáticos, cónsules y agentes culturales en la renovación de las relaciones entre España e Iberoamérica 1880-1939*, Madrid, Iberoamericana, pp. 221-249.

de 1929, prosiguió con sus actividades docentes. No obstante, significativo fue su momento vivido en el estallido de la Guerra Civil española; a Carolina Marcial Dorado el levantamiento militar le sorprendió de vacaciones en España, teniendo que huir vía Biarritz (Francia). El *Barnard Bulletin* recoge en varios artículos la experiencia sufrida por nuestra protagonista hasta que consiguió llegar a salvo a Nueva York²¹.

Carolina Marcial Dorado continuó activa en sus tareas docentes y a la cabeza del citado Círculo Hispano así como del Bureau pro-España hasta que, a la temprana edad de 51 años, el 25 de julio de 1941, falleció en su casa de 39 Claremont Avenue, en Nueva York, a causa de un infarto²².

2. DE CAROLINA A MARÍA: SUS PASIONES EN LO ÍNTIMO Y PERSONAL

Solo ocho años mayor era María de Maeztu (1881-1948) que Carolina Marcial Dorado (1889-1941), pero la trayectoria personal y profesional de la primera la convertiría en un icono para otras mujeres de su época. Y así no dudaba Marcial Dorado de expresarlo en carta de 1919:

Mi querida María: Mucho me he acordado de usted desde que nos despedimos tan a la carrera aquel domingo por la noche de grata memoria. Fue para mí un verdadero placer el que usted pasase unas horas conmigo y crea que me llena de felicidad pensar que algún día, no lejano, renovaremos esta amistad que tanto estimo y tanto me honra... No olvide que me tiene a su disposición para cuanto guste. En todo cuanto yo pueda favorecerla o serle de ayuda cuente conmigo. Poco valgo y poco soy, pero, como amiga y compatriota, estoy a sus órdenes y le envío un saludo afectuoso y sincero, mi admiración más sentida y mis felicitaciones entusiastas²³.

Estas pruebas de afecto y admiración se reiteran a lo largo de toda la correspondencia consultada y solo por cuestión de espacio elegimos algunos testimonios más. Así, en otra carta, Marcial Dorado le decía: «Si yo hubiera sabido que pensaba usted dar una conferencia en Pamplona allí la hubiera seguido

21. «Miss Dorado and Mrs. del Rio Relate experiences in Spain», *Barnard Bulletin*, 6 de octubre de 1936, p. 6; «Mrs. del Rio talk on War Experiences», *Barnard Bulletin*, 23 de octubre de 1936, p. 3.

22. «New York, New York City Municipal Deaths, 1795-1949», database, Family Search (<<https://familysearch.org/ark:/61903/1:1:2WRK-P26>> [consultado: 11 de abril de 2016]); Carolina Marcial-Dorado, 25 Jul. 1941; Citing Death, Manhattan, New York, New York, United States, New York Municipal Archives, New York; FHL microfilm 2,130,333.

23. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu, 9 de julio de 1919. Fundación Ortega-Marañón.

con mucho gusto, pero los periódicos me privan de ese placer y suma satisfacción»²⁴; y continúa: «Yo tengo verdaderos deseos de volverla a ver y espero que será eso posible muy breve. Dígame usted si estará en Madrid antes del 10 de agosto pues de ser así iré antes de esa fecha camino de Barcelona»²⁵.

Esta amistad no era solo epistolar sino que, como podemos observar por la correspondencia mantenida entre ambas mujeres, Marcial Dorado aprovechaba sus estancias en España para visitar a María: «... yo estoy haciendo los preparativos para mi visita a España –afirma Carolina– y confié en que nos veamos allí este verano (bien sea en el andén de la estación o en la Residencia o en casa Botín, el ilustre fondista o en Barcelona)»²⁶.

La sentida admiración de Carolina a María la expresa entre otras en una carta fechada a 27 de noviembre de 1931 donde le informa:

Muy distinguida amiga: Me es muy grato enviarle un artículo general que he escrito para dar una idea a los lectores españoles e hispanos en Nueva York de la actuación de la mujer en la política española actual. En estas breves líneas generales y sencillas verá usted la admiración y el afecto que siento por todas ustedes, compatriotas valientes y geniales, y se dará usted cuenta de la emoción que siento al pensar que la conozco y que la he oído exponer sus interesantes teorías y convicciones. La felicito muy calurosamente y la saludo muy cordialmente²⁷.

La carta incluye la publicación citada, bajo el título «La Participación femenina en el nuevo régimen se evidencia en la vida del País». Firmado por la propia Marcial Dorado, donde va desgranando cómo la participación de la mujer española en la vida política no tenía más de diez años, coincidiendo con su entrada en la universidad; para hacer después mención a tres grandes mujeres, a saber: Matilde Huici, Victoria Kent y Clara Campoamor. No olvida tampoco Marcial Dorado citar en este artículo a su admirada María de Maeztu, a Isabel Palencia y a Concha Peña, haciendo así un repaso de lo más granado de la intelectualidad femenina del momento.

Tal es la amistad de ambas que en sus misivas añaden temas domésticos, y así Carolina solicita ayuda de María para buscar piso y le pide:

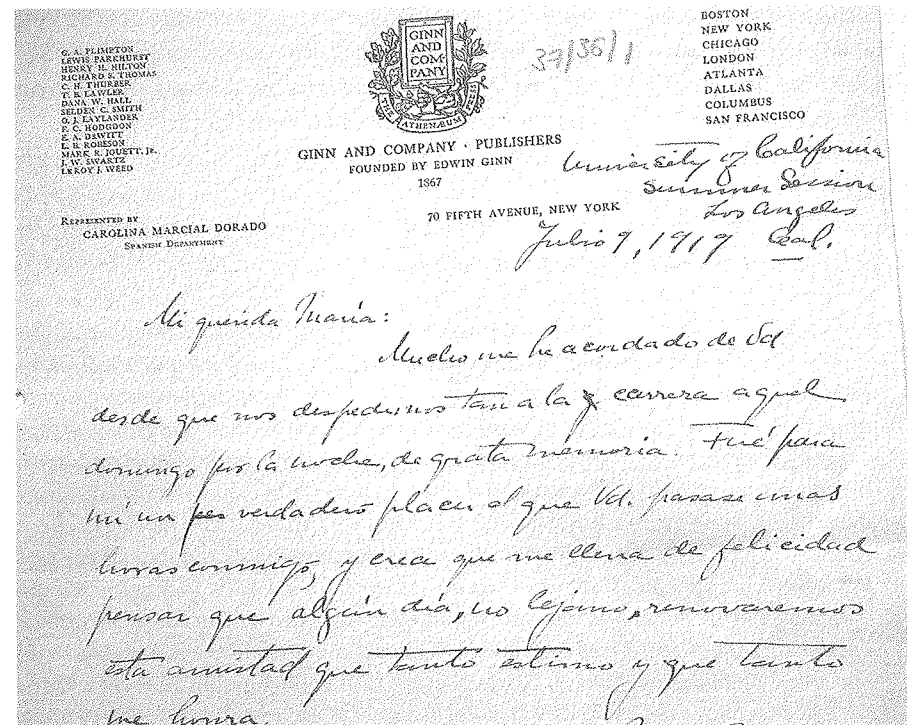
... ahora paso a molestarla y usted perdone, pero estoy muy lejos y mi familia está en el sur y yo desearía encontrar para primero de junio un buen piso en Madrid amueblado con todas las comodidades modernas de baño, agua eléctrica, buen

24. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. Sin fechar. Fundación Ortega-Marañón.

25. *Ibidem*.

26. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 11 de diciembre de 1923. Fundación Ortega-Marañón.

27. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 27 de noviembre de 1931. Fundación Ortega-Marañón.



Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 9 de julio de 1919. Fundación Ortega-Marañón.

gusto, confort. ¿Cree usted que me será posible hallar algo así con cuatro dormitorios, sala-comedor, cocina y baño (en un buen barrio) por unos 100 o 150 duros?; ¿o quizás un chalet o algo así? ¿Sabe usted de algo bueno por ese precio?²⁸.

Además de estos temas de infraestructura doméstica, a Carolina le preocupa mucho su familia. Es curioso que, a pesar de llevar tantos años viviendo en Estados Unidos, continuase en alguna medida llevando el peso de la familia. Del matrimonio de sus padres –José y María– habían nacido cinco hijos: José, Laura, Esther, Carolina, y Natalia²⁹.

Es de su hermano José Marcial Dorado de quién más información poseemos. Había nacido en Cádiz, en 1903. Tras la muerte de su padre, heredó el negocio de Biblias que tenía en la Plaza San Francisco en Sevilla y, en 1917, fue nombrado secretario de la Agencia de la Sociedad Bíblica Americana en las

28. Carta Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 24 de marzo de 1920. Fundación Ortega-Marañón.

29. Censo Municipal de Sevilla. Empadronamiento de 1900. <<https://familysearch.org/search>>.

Antillas, estableciéndose primero en Puerto Rico y posteriormente en 1923 en la Habana. En 1931 dejará la Isla para ocupar su escaño como diputado por Sevilla durante la Segunda República. Así lo cuenta Carolina a María de Maeztu: «Mi hermano está haciendo campaña republicana en Andalucía»³⁰.

Al hilo de esta vinculación política localizamos la presente carta, que dado el interés del receptor, nos pareció interesante incluir. El 17 de junio de 1931, Carolina Marcial Dorado escribe a Marcelino Domingo –por entonces ministro de Instrucción Pública– y le informa que:

Mi distinguido amigo: Mi hermano José Marcial Dorado, antiguo compañero republicano de usted, pensaba llevarme a su despacho para que le saludásemos con el natural recojico (*sic*). Él y yo acabamos de llegar de América y nos es muy grato darnos cuenta del porvenir prometedor que el nuevo régimen ofrece a nuestra patria. Es muy grato también encontrar a tantos amigos en el poder, teniendo así la confianza de que poco a poco se llevarán a cabo las reformas fundamentales en la vida cultural, social y política de España. Pepe ha marchado a Andalucía a renovar amistades con sus antiguos compañeros republicanos y por lo tanto yo me apresuro a saludarle calurosamente y a indicarle lo mucho que me complace darme cuenta de que es usted nuestro ministro de Instrucción Pública. Quizás no ignora usted que hace muchos años que me dedico a la enseñanza de literatura y lengua española en Norteamérica, donde llevo publicados diez libros para la enseñanza del español y tres libros para las escuelas hispanoamericanas. Me permito dedicarle uno de ellos en el cual verá usted el tenaz esfuerzo de una mujer española que ha vivido siempre alentada por el deseo de contribuir al desarrollo cultural de España. Repito mis felicitaciones más sinceras al maestro, al escritor y al amigo, anticipando el placer de estrecharle la mano en fecha no lejana. Quedo de usted atenta y afectísima amiga, Carolina Marcial Dorado³¹.

Del resto de los hermanos de Marcial Dorado, tenemos noticias por la sentida preocupación que Carolina muestra en sus cartas por este tema y así afirma: «El problema de la familia y de cómo serles de mayor utilidad me tiene muy preocupada»³².

La primera preocupación que Carolina refleja a María es su sobrina; Laurita Calamita Marcial, probablemente hija de Laura:

Tengo una sobrinita de 14 años, hija de mi hermana mayor que tiene nada menos que nueve hijos, y deseo ayudarles a ambas enviando a Laurita al colegio

30. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 13 de junio de 1931. Fundación Ortega-Marañón.

31. Carta de Carolina Marcial Dorado a Marcelino Domingo. AHN. Sección político-social. Carpeta 339, legajo 2964 (f. 31).

32. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 13 de mayo de 1921. Fundación Ortega-Marañón.

de Fortuny para que se prepare para la carrera de comercio o algo útil y práctico pues pronto tendrá que ayudar a la familia...³³.

Meses más tarde vuelve a incidir en el tema: «Laurita vive ahora con mi madre y desearía que la niña fuera todos los días al colegio. Según me dicen es aplicada y dócil y desea prepararse a ser útil a sus padres y a sus ocho hermanos. Mi hermana también estudió en el Instituto y será muy grato que su hija pueda estudiar allí»³⁴.

Finalmente parece que no pudo ser pues Carolina agradece a María: «... su amable carta dándome cuenta de la imposibilidad técnica de admitir a mi sobrina Laurita»³⁵.

Las angustias personales de Carolina Marcial por cuidar y atender a su familia son constantes en la correspondencia. Hasta el extremo que, gracias a un artículo del boletín de Barnard College, sabemos que en 1937, en plena guerra civil, Carolina viajó hasta España para sacar a su madre del país y llevarla a vivir a Nueva York donde residió hasta el fallecimiento de Carolina en 1941. El artículo expresa, entre otras cuestiones:

After arriving in Paris, Miss Dorado proceeded by night-train to the French frontier. After she boarded the train, she discovered that this train to Toulouse had been derailed two nights before. She stopped over in Perpignan, where the hotel was a «hotbed of spies». While she was there, she saw large groups of Spanish youths, weighing under ninety pounds, who were training to be aviators³⁶.

(Después de llegar a París, la señorita Dorado se dirigió a la frontera francesa en el tren nocturno. Tras subir al tren, descubrió que este tren a Toulouse había descarrilado dos noches antes. Hizo escala en Perpignan, donde el hotel era un «nido de espías». Mientras estuvo allí, vio grandes grupos de jóvenes españoles que pesaban menos de noventa libras y estaban formándose para ser aviadores).

Pero antes de estas fechas Carolina informa que:

Mi buena madre no está bien y tengo una hermana que vive con ella enferma desde los dos años de edad de la espina dorsal. Ambas sienten un gran afecto por Madrid donde residen desde la muerte de mi padre, pero yo opino que el clima

33. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. Sin fechar. Fundación Ortega-Marañón. Probablemente 1919 o comienzos del 20.

34. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 21 de diciembre de 1920. Fundación Ortega-Marañón.

35. Carta Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 13 de mayo de 1921. Fundación Ortega-Marañón.

36. Barnard College Boletín. 19 de octubre de 1937.

no les sienta bien y que debían vivir en algún pueblecito cálido del sur de España, en casa grande con alegría, con flores y pájaros y paz.

Qué duda cabe que nuestra protagonista conservaba en su imaginario el recuerdo de la casa sevillana donde pasó su infancia que ella misma describiera en su obra *Primeras lecturas en español*. Para continuar afirmando: «Este año con la sobrina y un sobrino que tengo interno en Madrid están más acompañadas pero la casita en que viven, aunque alegre, no tiene calefacción y yo estoy bastante intranquila por la salud y comodidad de ambas...».

Finalmente, Carolina completa la situación de su familia y su preocupación por ella admitiendo que:

Este año no puedo ir a España durante el verano. El pasado me ha dejado algo extenuada la bolsa. Tengo una hermana viuda con dos hijos y suegra y otra casada y con 9 hijos ambas merecían descanso (...) así que me propuse hacer de hada y darles un buen verano. Mi madre también necesitaba cuidados especiales así que ahora estoy trabajando mucho más que nunca para rehacerme del dinero invertido allí en comprar dicha...³⁷.

A comienzos de septiembre de 1932 Carolina escribe: «Yo he pasado un verano de gran tristeza, a la muerte de mi hermana se me ha sumado la operación de mamá. He estado reclusa en casa –de enfermera, ama de gobierno y directora de “tranquilidad”».

Solo poseemos una misiva en sentido contrario, es decir de María a Carolina donde también se trata el tema de la familia. El 5 de septiembre de 1932 María escribía:

Yo también he pasado días muy malos con motivo de la detención de mi hermano Ramiro pues, aunque no he sentido ninguna inquietud porque como él no estaba complicado en nada ni tenía noticia de tal complot, estaba segura que en cuanto le tomasen declaración le pondrían en libertad. Pero es siempre desagradable tenerle en la cárcel, aunque solo atenciones ha recibido allí y sobre todo me preocupa el disgusto que le ha proporcionado a mi madre dado su mucha edad³⁸.

37. Carta Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 13 de mayo de 1921. Fundación Ortega-Marañón.

38. Carta de María Maeztu a Carolina Marcial Dorado. 5 de septiembre de 1932. Fundación Ortega-Marañón. Al respecto de la detención de Ramiro de Maeztu nos consta que en 1931, Ramiro, junto a otros intelectuales creó la revista *Acción Española* de un «marcado carácter tradicionalista, hispánico y católico». El gobierno de la Segunda República identificó al grupo como enemigo y en 1932 llegó incluso a detener a Ramiro, pasando algunos meses en la cárcel. La publicación fue prohibida y no volvió a ver la luz hasta que la derecha ganó las elecciones en 1933.

3. CAROLINA Y MARÍA ANTE SUS ACTIVIDADES PROFESIONALES

Carolina, incansable trabajadora, publicaba en 1924 su libro *Geografía Moderna* editado por Ginn and Company Publishers y no dudaba enviarlo a su amiga Maeztu. Ya con anterioridad, en carta escrita a 19 de junio de 1920, le solicitaba que:

La casa editorial Ginn and Company a la cual tengo el honor de representar me ha indicado que le salude en su nombre lo cual hago con sumo gusto. Me sería muy grato saludarla personalmente para saber la opinión que le merecen nuestros libros y para que usted me diese cierta información que necesito referente a la enseñanza y publicaciones españolas³⁹.

Sin duda la opinión y el criterio de Maeztu eran de interés para la casa editorial y para la propia Marcial Dorado, de ahí el afán en que María recibiera la *Geografía Moderna* con celeridad. Así el 29 de mayo de 1924 remitía la siguiente carta:

Mi querida amiga: Me es muy grato enviarle una copia de mi nuevo libro, *Geografía Moderna*, que acaba de salir a la luz. Notará usted a primera vista que es un libro moderno en su método, encuadrado en su presentación y exacto en su exposición. El número de grabados asciende a más de cuatrocientos y los mapas preparados ex profeso por notables cartógrafos están al día y por lo tanto incluyen los últimos cambios políticos. No se ha escatimado ni el tiempo ni el dinero en la preparación de este libro y se ha dado especial atención a los países hispanos.

El interés de este envío no solo tenía como objetivo el beneplácito de Maeztu sino también:

... Ha sido para mi gran satisfacción preparar este libro el cual ha de ser, según espero, de gran ayuda a los jóvenes estudiantes de habla hispana. Confío muy de veras en que usted podrá hojear el libro y recomendarlo a aquellas personas que se ocupan de la enseñanza de la geografía en nuestra patria y que lo recibirá con gran satisfacción por ser el esfuerzo de una mujer española...⁴⁰.

Meses más tarde Marcial Dorado volvía a insistir en carta a Maeztu:

... Recuerdo con gratitud sus palabras prometiéndome su ayuda en el asunto de la *Geografía*, y le agradeceré mucho que se interese porque el Instituto

39. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 19 de junio de 1920. Fundación Ortega-Marañón.

40. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 29 de mayo de 1924. Fundación Ortega-Marañón.

Escuela adopte el libro... De serle posible hable usted del libro con el señor Cosío pues su dictamen favorable me es necesario para que sea declarado como libro de texto⁴¹.

En los fondos de la Fundación Ortega-Marañón hemos localizado la propaganda que la casa editorial Ginn and Company hacía del mismo y así, tras el anuncio de que el 5 de abril había salido a la luz la primera edición, enunciaba las escuelas y los países que ya lo habían adoptado para su uso: Colombia, Cuba, Chile, Honduras, República Dominicana, Salvador, México, Venezuela, Perú y Puerto Rico y animaba a añadir el nombre de su escuela a esta larga lista así como incluía una hoja de pedido⁴². Así mismo se incluyen opiniones sobre el libro emitidas desde diferentes países latinoamericanos y también España. En la Revista Educación Popular de Huelva se afirma:

La presentación del libro, papel, tipo de letra y encuadernación es de un lujo irreprochable y revela que la casa «Gin» no ha escatimado gastos para la presentación de esta obra magistral. En cuanto al contenido del libro, está redactado con un conocimiento exacto de la materia. La profusión de hermosos grabados que adornan la obra con vistas de todas las capitales y principales monumentos de las naciones europeas y americanas, la colección de mapas en relieve que ilustran sus páginas, la novedad en la presentación, la multitud de datos estadísticos y la inclusión de los modernos estados europeos como consecuencia de la gran guerra, hacen que la Geografía Moderna sea la única obra apropiada no solo para los establecimientos docentes de segunda enseñanza, sino que lo consideramos utilísimos en las escuelas españolas como «Libro de lectura recreativa»⁴³.

Al hilo de este libro, la poetisa, diplomática, feminista, pedagoga y premio Nobel, Gabriela Mistral, escribía un elogioso artículo en el que entre otras cosas opinaba:

Carolina Marcial Dorado, mujer sensible a tiempo y lugar, es el raro tipo de la latina que, viviendo entre los yanquis, toma de la raza los cogollos válidos de las virtudes inglesas, acepta el bello ritmo vital norteamericano, hurta el alma al resto que no le sirve y aprieta sus cualidades de mujer española, cuidándose de no extraviarlas...⁴⁴.

41. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 2 de octubre de 1924. Fundación Ortega-Marañón.

42. Fundación Ortega-Marañón. Fondo Correspondencia 37/36/19.

43. Fundación Ortega-Marañón. Fondo Correspondencia 37/36/20.

44. *La Prensa* (San Antonio, Texas), 28 de septiembre de 1934.

Y al referirse al libro afirmaba que:

La Geografía nos hace una bonita reverencia al abrirse y es que comienza con nosotros, es decir, con la América del Sur... docta la autora quiso abrirla en «La Tierra del porvenir» y en el renglón latino del continente nuevo. Es de las pocas españolas que sabe por sentidos alertas, (*sic*) que las que ellas llaman «Las Españas» ultramarinas cuentan ya bastantes en el mundo y contarán más y más hasta volverse el mejor plantel de hombres del globo... La Geografía de Carolina Marcial desata bajo los ojos una fiesta de grabados. Está ilustrada en un exceso precioso, que le agradecemos, de las más bellas y más novedosas fotografías. La América del Sur, imperio natural del paisaje, ha ganado mucho con esta abundancia gráfica: el niño hallará uno a uno todos los lugares clásicos de nuestra hermosura terrestre. Encontrará también divulgada la costumbre regional, sin que este capítulo caiga en el tipo odioso de lo pintoresco mal intencionado que suelen volverse en manos del sajón nuestros hábitos populares...⁴⁵.

Sin duda, una idílica visión del libro –que llegó a tener cuatro ediciones en 1924, 1937, 1939 y 1945– que no era visto de la misma manera desde España. Así, publicado en el periódico *La Voz*, localizamos un artículo que bajo el título «Geografía nueva e historia vieja»⁴⁶ argumentaba al respecto: «Da preferencia a todo lo español y es por esto lo mejor del libro cuanto se refiere a las Américas». Sin embargo, al referirse a España, la Geografía solo hace cinco visitas: Toledo, el puerto de Barcelona, unos malagueños, Puerta del Sol y Cádiz, por ello, el autor del artículo:

Echa de menos detalles sobre los vinos de la Rioja, los aceites andaluces, los corchos extremeños, las naranjas, las cebollas y los arroces de Valencia, las conservas de Murcia, Valencia y Logroño, las uvas de Almería y las conservas de pescado de Asturias, Vizcaya y Galicia. En cuanto a la industria, veo con pesar que nada se dice de la cerámica sevillana, valenciana y de Talavera, de los coches y muebles de Zaragoza y Valencia, de los vidrios de Reinosa, de los altos hornos de Bilbao...⁴⁷.

Para reconocer finalmente: «La *Geografía Moderna*, libro de texto en Puerto Rico y en varias repúblicas hispanoamericanas, es lástima que no lo sea en España, donde sabemos muy poco de Geografía y de Historia»⁴⁸. En su afán de difundir el libro, Carolina llegó a escribir al propio Marcelino Domingo –ministro de Instrucción Pública durante la República– este elocuente párrafo:

45. *Ibidem*.

46. *La Voz*, 12 de agosto de 1924.

47. *Ibidem*.

48. *Ibidem*.

Me es muy grato enviarle un ejemplar de mi libro *Geografía Moderna*, el cual espero recibirá usted con agrado. Este libro, esfuerzo tenaz de una mujer española, se usa en las escuelas hispano-americanas. Yo vería con gusto que le sirviese a usted en su trabajo y le recordase que en todo tiempo (que) deseo cooperar en la labor educativa de ustedes. Además, deseo a usted éxito en sus trabajos pedagógicos en nuestra querida patria. Suya reconocida. Carolina Marcial Dorado⁴⁹.

4. AL MARGEN DE LA ENSEÑANZA REGLADA: LA ESCUELA DE LOS PIRINEOS

También con un objetivo claramente profesional es la misiva que Marcial Dorado envía a Maeztu en julio de 1922 donde le informa: «Como sabrá, tengo una escuelita de verano en el colegio de Barcelona y la labor es ardua y penosa pero muy interesante. Confío en que tendremos éxito y espero que pueda así ayudar a España un poquito»⁵⁰. Para meses más tarde entrar directamente en materia al referirse:

A propósito de Barcelona, a eso me refiero y por eso le escribo. Nos honraría usted muy mucho dándonos una conferencia siempre que esto no le cause molestia personal ni profesional en la Junta. Yo he escrito ya al señor Solalinde diciéndole que deseo muy de veras cooperar con usted y hacerlo por medio de intercambio y de curso. Tendré sumo gusto en ofrecerle 500 pesetas por la conferencia en las cuales podría usted valorar gastos de viaje y quedar con más de 350 pesetas limpias por las conferencias. Durante su estancia en Barcelona tendré sumo gusto si acepta nuestra cordial invitación para pasar con nosotros el tiempo que juzgue conveniente. Tenga la bondad de escribirme a vuelta de correo indicándome si le complace mi oferta y si puede usted aceptarla e indíqueme también el asunto del cual piensa tratar. Las fechas que más nos convienen son julio 22, 29 agosto 1-4 pero arreglaremos la fecha que a usted le agrade del 14 de julio al 10 de agosto⁵¹.

Pero ¿en qué consistía esta iniciativa de Marcial Dorado? Con su conocido carácter emprendedor, Carolina presentaba en 1921 a M. Carey Thomas, presidenta del Bryn Mawr, el proyecto del Colegio de los Pirineos, que llegó a celebrar su primera sesión en verano de 1922. Es cierto que ya existían en

49. Centro documental de la Memoria histórica. Salamanca. Expediente 68 -d 3266-. Carta de Carolina Marcial Dorado a Marcelino Domingo. Sin fecha.

50. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 8 de julio de 1922. Fundación Ortega-Marañón

51. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 11 de diciembre de 1923. Fundación Ortega-Marañón.

España cursos similares, pero este al que nos referimos poseía algunos rasgos distintivos; en primer lugar, era solo para mujeres y de otra parte se hacía en Barcelona, un lugar más confortable para residir en verano. En 1921 Carolina Marcial informó al rector de la Universidad de Barcelona de su idea de organizar una escuela de verano para estudiantes norteamericanos deseosos de conocer la lengua y la cultura española. Por su parte las autoridades académicas catalanas aceptaron la proposición dando todo tipo de facilidades y nombrando a Marcial Dorado responsable de la misma.

El entusiasmo por esta iniciativa fue conmemorado un año después de su fundación y así lo recogía un artículo de *la Prensa* donde, bajo el título: «El colegio de los Pirineos celebró el segundo aniversario de su fundación», manifestaba que un nutrido grupo de mujeres, encabezadas por Marcial Dorado, se reunieron a comer en un restaurante en Nueva York, alrededor de una mesa decorada a la española con la idea de celebrar el segundo aniversario del colegio de los Pirineos. La mayoría del grupo lo componían profesoras americanas entusiastas todas de España y de su literatura. Al terminar la cena se dirigieron a la librería Zabala y Maurin donde fueron recibidas por Clotilde Maurin⁵². Allí, Marcial Dorado proyectó unas cien diapositivas de escenas castellanas y pueblos españoles. Por su parte, la viuda de Zabala agradeció la presencia de tan nutrido grupo de mujeres, recordó a su esposo haciendo gala de que ese lugar era «albergue del libro español» y que desde su fundación por el señor Zabala (q.e.p.d.) estuvo dedicado a la difusión del libro español, de su literatura y de cuanto bueno se refiera a nuestra España».

Además de las allí asistentes, se recibieron varios telegramas de profesores que, muy a su pesar, no pudieron asistir a la reunión; el doctor Romera Navarro de la Universidad de Pensilvania, José Marcial Dorado que desde la Habana envió sus mejores votos para el Colegio de los Pirineos y un cablegrama atentísimo del Rector y de los profesores de la Universidad de Barcelona asociándose en espíritu a tan grata y provechosa asamblea⁵³. La duración

52. El matrimonio formado por José Fernández Zabala y Clotilde Maurin, se instalaría desde 1919 en New York, donde fundaron la librería Zabala y Maurin, publicando un notable catálogo bibliográfico titulado *Letras de España y América*, reseñado y ensalzado por la prensa del momento. José F. Zabala fue un famoso alpinista madrileño antes de emigrar a los Estados Unidos, falleciendo tempranamente en 1923. Su viuda, Clotilde, mantuvo durante algunos años la librería, hasta que ya, casada en segundas nupcias con Carlos Figarola, trasladaría su residencia a Toulouse, Francia, donde pasarían a desarrollar su actividad de impresores y librerías ya con el nombre de Librería Figarola y Maurin, publicando durante varios años un folleto con el mismo título del catálogo citado *Letras de España y América*. Entre las publicaciones más destacadas de esta Casa, destaca la obra de Mauro Fría Lagoni (pseudónimo), *Concha Espina y sus críticos*, en 1929. *ABC*, 8 de noviembre de 1922; *La Gaceta Literaria*, 15 de diciembre de 1928.

53. *La Prensa*, 30 de enero de 1924. Periódico español en New York dirigido por José Camprubí, periodista, hispanista, hermano de Zenobia Camprubí, esposa del poeta español y premio Nobel Juan Ramón Jiménez.

de los mismos fue solo de tres cursos académicos: hasta el verano de 1924. Según explica Piñón Varela la causa pudo estar en el cierre por parte del colegio internacional de las instalaciones donde se celebraban⁵⁴.

Y aunque no tenemos evidencia de que Maeztu fuera a la escuela de Barcelona, sí nos consta que es gracias a Marcial Dorado que la pedagoga visitó los Estados Unidos por tercera vez en 1927. Por R.O. de 28 de diciembre de 1926, la JAE concede nuevamente a María una beca para viajar a Estados Unidos: de febrero a mayo de 1927. Y, nuevamente, es una nota de *La Prensa* del 27 de enero de 1927 la que nos informa de su pronta llegada. Así, con el título de «María de Maeztu dictará un curso de Literatura en Barnard College», dice:

La distinguida señorita Carolina Marcial Dorado, notable profesora de literatura e idioma español en Barnard College atentamente hace llegar a nuestro conocimiento que la eminente conferenciante y mujer de letras española doña María de Maeztu llegará en breve a esta ciudad con el objeto de dictar un curso de literatura contemporánea en el Barnard College.

Y continúa: «el curso dará comienzo el 2 de febrero próximo... teniendo lugar los martes de cada semana de 4:10 a 6 pm. Para informaciones al respecto de estos cursos pueden los interesados dirigirse a la Señorita Carolina Marcial Dorado, Barnard College Broadway y 119 St. NY City»⁵⁵.

Como afirmábamos con anterioridad, en el año 1927 María de Maeztu viajaría de nuevo a EE.UU. y, en esta ocasión, como profesora visitante en Barnard College y luego en la Universidad de Columbia. ¿De dónde surge esta propuesta? En 1925 Carolina Marcial Dorado escribe a su «querida amiga» María de Maeztu y, después de saludarla, afirma:

Y ahora vamos al grano: como usted no ignora, aquí se arreglan las cosas con mucha antelación y yo estoy ya arreglando mis planes para mi próximo año que será un año sabático (licencia). El viernes estuve hablando con la decana Dra. Gildersleeve y como queremos una señorita para reemplazarme durante dicho año, le sugerí la idea de que intentásemos persuadirla a que viniese usted aquí. Usted conoce ya Barnard College anexo a Columbia y tiene aquí muchas amistades. Las clases son interesantes y las alumnas están muy interesadas en su trabajo. Su venida sería de gran estímulo para todos. Confío que la decana le escribirá muy pronto y sobre todo espero que usted pueda arreglar sus asuntos en esa para pasar aquí una larga temporada⁵⁶.

54. PIÑÓN VARELA, Pilar: *Go West Young Woman!*, op. cit., p. 270.

55. *La Prensa*, 27 de enero de 1927.

56. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 1925. Fundación Ortega-Marañón.

Y en diciembre de 1925 vuelve a insistir en el tema:

Su carta me sirve de verdadera alegría, porque me parece que tal vez se puedan arreglar las cosas para que venga usted a tomar mi puesto el curso de 1926-27. Por su carta no me doy cuenta de cuándo va usted a la Argentina, pero supongo que será esta primavera. De ser así, tal vez pudiera usted pasar aquí el primer curso o de otra manera regresar a España para el primer semestre hasta enero y después venir aquí en dicho mes para tomar el segundo curso que dura desde el 10 de febrero hasta mediados de mayo. No sé la remuneración, pero seguramente será algo verdaderamente (...), puesto que usted se lo merece.

Este proyecto se hizo realidad y así nos lo confirma la información procedente de Barnard College. María de Maeztu aceptó finalmente la invitación de Barnard College como profesora visitante para un semestre en el curso 1926-27, embarcándose el 20 de enero de 1927 en el SS Arabic de la compañía White Line Star cuya fecha prevista de llegada era el 30 del mismo mes. Durante este tiempo, impartió en el Barnard tres cursos: literatura española, movimientos contemporáneos en la literatura española y civilización española. La estancia de María en Barnard estuvo cuidadosamente organizada por Carolina Marcial, ya que era su sustituta y amiga, colocando a Renee Fulton para que colaborase con ella, llegando a ocupar su propio despacho en el Barnard. El citado Renee Fulton recibiría detalladas instrucciones de cómo realizar su trabajo en los tres cursos a impartir por Maeztu. Y, en agradecimiento, el Club Español organizaría una recepción a María.

Carolina Marcial indicaba a Fulton «tendrás que ocuparte de los detalles de su trabajo para que ella pueda dedicar todo su tiempo a la enseñanza»⁵⁷.

Así mismo, durante su estancia Maeztu se comprometió a ofrecer dos becas: la primera llevaría su nombre y se concedería en agradecimiento a su estancia en Barnard, estando dotada de 500 dólares y cubriría la estancia de octubre a junio. Por su parte, la segunda llevaba el nombre de Residencia de Señoritas de Madrid, y se instituía con la intención de fortalecer las relaciones de amistad entre España y EE.UU.⁵⁸.

5. EL INTERCAMBIO

Pero el tema estrella de la correspondencia entre ambas mujeres era la política de intercambio entre alumnas de ambos centros.

57. Carta a Renee Fulton de Carolina Marcial Dorado. 27 de enero de 1927. PIÑÓN VARELA: op. cit., p. 116.

58. PIÑÓN VARELA, Pilar: *Go West Young Woman!*, op. cit., pp. 116-117.

El sistema educativo español de mediados del siglo XIX provocaba una ardua polémica que dividía a políticos y pensadores. De un lado –los liberales– que opinaban que la única salida al problema era la europeización, en definitiva, abrir las puertas del país a la influencia extranjera (defendida por krausistas y regeneracionistas); para el otro sector la influencia extranjera representaba la fuente de todos los males y por ello se pedía todo lo contrario.

Los descendientes del Krausismo, los institucionalistas –con Giner de los Ríos a la cabeza– se moverían en altas instancias para ir consiguiendo los cambios que a nivel educacional España necesitaba, hasta que en 1907 se fundó el organismo que cambiaría el panorama español a nivel educacional: la Junta para la Ampliación de Estudios (JAE), donde uno de los objetivos sería provocar una corriente de comunicación científica y pedagógica con el extranjero. En definitiva, transformar la educación española en todos los sentidos. Para ello decidió enviar al extranjero a jóvenes españoles, quienes, a su vuelta, podrían formar a grupos de investigadores, que una vez preparados ocuparían los puestos docentes en institutos, escuelas normales y universidades (en 29 años la Junta recibió 9.100 solicitudes de pensión de las que 1.600 fueron concedidas).

Como uno de los problemas era alojar a los alumnos que venían de las provincias, se decidió abrir en España, y a imitación de las universidades inglesas (Oxford y Cambridge), residencias, creándose así el 6 de mayo de 1910 La Residencia de Estudiantes de Madrid que, al quedarse pequeña inmediatamente, va ampliándose: ya en 1913 ocupan cuatro hotelitos contiguos de la calle Fortuny del número 8 al 14. Años más tarde, en 1915 y con la misma finalidad se hace extensivo este tipo de centro para mujeres, inaugurándose así La Residencia de Señoritas, a cuyo frente se situaría a María de Maeztu.

En España la educación de la mujer se vivió con bastante retraso y aun en 1915 era complicado convencer a los padres para que las hijas estudiaran fuera. La Residencia llevaría a cabo un intercambio de alumnas en ambos sentidos con los Colleges norteamericanos; así llegaron alumnas de Smith, Wellesley, Vassar y otros. Para la concesión de becas se formó un comité seleccionador que, presidido por la señora de Menéndez Pidal, tenía como secretaria a Zenobia Camprubí y, como vocales, a la Doctora Márquez y a la propia María.

Pero este intercambio no era real, ya que eran pocas las norteamericanas que venían a España al no disponer la Junta de dinero. Por su parte los Colleges más activos fueron Bryn Mawr, Barnard y sobre todo Smith, pero estas becas tenían varios inconvenientes: en primer lugar, no pagaban el pasaje que resultaba especialmente caro, tampoco las chicas españolas hablaban inglés y por último la diferencia de correlación de estudios entre ambos lugares.

Así la primera información alusiva al intercambio de alumnas, la tenemos por carta escrita de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu el 13 de enero de 1921, solo un año después de llegar al Barnard College; en ella le informa que:

Además, estoy al frente del comité del Barnard que reúne fondos para establecer aquí una beca española... Además, nuestro club español va a dar una comedia y un concierto y los fondos irán a la beca española. Hemos escrito a varias personalidades españolas y americanas para que nos envíen contribuciones y confío en que nuestros esfuerzos se vean colmados de éxito...⁵⁹.

En mayo de 1923 *La Prensa* informaba que el club español de Barnard College organizaría una brillante verbena y fiesta española para el día 11 del corriente a las ocho y media de la noche. Su objeto era recaudar fondos para costear estudios en Barnard College a una señorita española, una iniciativa que había sido acogida con gran entusiasmo por los elementos más valiosos de la sociedad hispana en Nueva York, quienes ofrecieron su caluroso apoyo a tan feliz iniciativa. El rotativo explicaba que la fiesta se celebraría en el gimnasio del colegio; –transformado en un café español– contaría con serenatas, coros, cuplés. El maestro Ortega y Conchita Piquer, que tanto éxito han alcanzado en los EE.UU., habían prometido asistir y cantar y bailar lo más aplaudido de su repertorio. Además, se daría un baile de salón. A juzgar por tales preparativos, la misma habría de tener un verdadero éxito y proporcionar a sus organizadoras la satisfacción de lograr el fin que las impulsa: reuniendo los fondos para la beca de una joven española⁶⁰. Para días más tarde dar sobrada cuenta del éxito alcanzado en la misma, informando que: «una señorita española podrá realizar estudios en este país mediante los fondos recaudados en tan deliciosa noche»⁶¹.

En 1931 Carolina vuelve a informar a Maeztu:

Mucho sentí la decisión referente a la señorita que iba a tomar la beca pero tal vez sea esta una medida oportuna, pues me parece difícil que ella pudiera aprender bastante inglés en unas semanas para ampliar sus estudios en América. He suplicado a Barnard una prórroga de un mes para buscar otra candidata. ¿Sabe usted de alguna persona que merezca nuestra ayuda? Estimaré que me lo diga con toda libertad⁶².

59. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 12 de enero de 1921. Fundación Ortega-Marañón.

60. *La Prensa*, 8 de mayo de 1923.

61. *La Prensa*, 14 de mayo de 1923. La noche española del Barnard College fue un exponente de belleza y arte.

62. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 13 de junio de 1931. Fundación Ortega-Marañón.

Era el problema del idioma una constante en las becarias españolas para poder completar sus estudios en América. En sentido inverso –es decir, desde Estados Unidos y desde el Barnard College– llega la primera becaria de la que tenemos noticias: «... Estoy persuadida de que la señorita Wadds será un elemento muy grato en la Residencia y me imagino el placer que tendrá estando con ustedes»⁶³.

En marzo de 1932, entre otras cosas, Carolina Marcial Dorado dice a María de Maeztu: «Me complace mucho saber que nuestra becaria ha sido una persona de su aprobación»⁶⁴. Y en septiembre de 1932: «Espero que Miss Wadds se portase bien en todos los sentidos y que ustedes estarían tan satisfechos de ella como ella lo está de su admirable año entre ustedes»⁶⁵.

Así mismo ese año Carolina informaba: «Le anuncio que enviaremos otra joven de Barnard College este año. Es de gran inteligencia, prudente, simpática, reservada y de muy buena familia. Confío puedan ustedes recibirla pues Barnard College se honra mucho enviándola»⁶⁶.

Es ahora en carta de María de Maeztu a Carolina de 5 de septiembre de 1932 donde le dice:

Mil gracias por el interés que por esta casa se toma al enviarnos las alumnas de Barnard College y espero que la nueva residente sea muchacha tan excelente y deje en la Residencia tan grato recuerdo como Miss Wadds ha dejado. En efecto, Miss Wadds solo nos ha proporcionado satisfacciones al tenerla entre nosotros. Se ha amoldado admirablemente a la vida española, ha puesto gran interés en sus estudios y ha convivido y hecho amistad con las muchachas españolas⁶⁷.

María de Maeztu, que buscaba siempre las posibilidades de hacer la Residencia más barata, decidió crear un nuevo grupo llamado «Cooperativa», comunicándose por carta de 5 de abril de 1935 a Carolina Marcial Dorado, donde le informaba al detalle de las condiciones:

El 1 de octubre para conmemorar los veinte años de vida de la Residencia inauguramos un grupo llamado «Cooperativa» que lo hemos planeado copiando un poco las instituciones análogas que ustedes tienen ahí. En ese grupo las alumnas pagaran solamente cinco pesetas diarias, o sea 1200 pesetas por los ocho

63. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 16 de junio de 1931. Fundación Ortega-Marañón.

64. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 29 de marzo de 1932. Fundación Ortega-Marañón.

65. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 1 de septiembre de 1932. Fundación Ortega-Marañón.

66. *Ibidem*.

67. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 5 de septiembre de 1932. Fundación Ortega-Marañón.

meses de curso o sea que por unos ciento sesenta y cinco dólares una alumna americana podría pasar un curso de ocho meses en la Residencia. Reservamos cinco plazas para extranjeras en ese grupo, de modo que si no puede obtener la beca tal vez haya alguna señorita que pueda pagar esta pequeña cantidad. Preferiríamos alguna que haya vivido en un College, en una casa de tipo cooperativa, esto es, sin servicio, porque así ayudaría a las muchachas españolas a formar un espíritu adecuado a este tipo de institución⁶⁸.

A lo que tan solo un mes más tarde Carolina contestaba:

Tenemos una joven admirable que podría tomar la beca corporativa. Es directora social de los dormitorios: Brooks Henviet, vicepresidenta del club español y miembro de la junta de honor (Honor Board), con su trabajo se ha costado sus estudios pero ahora sus parientes van a darle para el viaje etc. Es una de las mejores alumnas del Barnard por su carácter y presentación. Muy querida del decano y de Luis Albot, los cuales van a escribirle a ustedes. En Madrid será de gran ayuda a ustedes pues es persona de buena voluntad y consideración para los demás. Le remito su fotografía. Hablaremos de ella cuando nos veamos en verano⁶⁹.

En sentido contrario, es decir, de España a Estados Unidos, parece que los contactos no dieron los frutos deseados. Y así, según Pilar Piñón, solo una española –Concepción Lazárraga– estudió en Barnard en 1921-1922⁷⁰.

También en el año 1935, Marcial Dorado informaba a María que «Siento comunicarle que la solicitud de su recomendada Juanita Mendoza de Castro, llegó cuando ya habíamos otorgado la beca. Deseo sin embargo conocer a la señorita Mendoza este verano por si acaso se presentase otra beca en fecha no lejána»⁷¹.

6. CONCLUSIÓN

El análisis de la correspondencia privada y su incorporación al quehacer histórico ha cambiado sin duda la percepción del pasado. Consideradas –las cartas– como fuente histórica, han pasado a convertirse en objetos de estudio privilegiado en el que convergen diferentes disciplinas, dando lugar a una producción fecunda y sugerente.

68. Carta de María de Maeztu a Carolina Marcial Dorado. ZULUETA, Carmen y MORENO, Alicia: *Ni convento ni College*, op. cit., pp. 165-167.

69. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 10 de mayo de 1935. Fundación Ortega-Marañón.

70. PIÑÓN VARELA, Pilar: *Go West Young Woman!*, op. cit., p. 327.

71. Carta de Carolina Marcial Dorado a María de Maeztu. 22 de mayo de 1935. Fundación Ortega-Marañón.

La carta, definida desde la antigüedad como una «conversación entre ausentes», se erigió como el mejor medio para hacer frente a la separación y para mantener contacto con familiares y amigos. Hoy día constituye un tesoro documental que va adquiriendo protagonismo historiográfico. Por ello elegimos en este trabajo dar la palabra a nuestras protagonistas –Carolina y María– y que fueran ellas las portavoces de sus angustias, anhelos e ilusiones. En definitiva, estas misivas analizadas nos han permitido aproximarnos al lado más humano de sus protagonistas, para ir desgranando un sinfín de temas de su vida cotidiana, como la familia, el hogar, los viajes, pero sin olvidar el nexo intelectual que las unió, que no fue otro que sus tareas académicas. Sin duda, un nuevo aporte que completa la biografía de dos mujeres excepcionales.

LAS TRANSGRESIONES DE UNA ESCRITORA HONDUREÑA: LUCILA GAMERO DE MEDINA*

CRISTINA RAMOS COBANO
Universidad de Huelva

INTRODUCCIÓN

En 1949, cumplidos ya los setenta y seis años de edad, Lucila Gamero de Medina se decidió por fin a escribir el relato de su vida para satisfacer los deseos de sus amistades, segura de que su muerte no tardaría en llegar. Habría preferido sin duda no verse obligada a hacerlo porque, como admitía en el exordio de la obra, «de antemano estoy convencida de la impresión nada favorable para mi persona que probablemente dejará»¹. No se equivocaba demasiado la venerable anciana: traviesa, obcecada, desobediente en extremo, amiga de bromas pesadas y dada a juegos varoniles, imprudente, capaz de mentir sin el menor pudor para protegerse de los castigos justamente merecidos... Así presentaba en un alarde de sinceridad a la niña que el público había conocido ya de mayor como médica empírica, autora de la primera novela hondureña y una de las principales activistas del sufragismo femenino centroamericano.

Decepcionara o no a sus lectores, lo cierto es que el escrito autobiográfico de Lucila Gamero permite indagar en los recovecos de su carácter y en la

* Trabajo financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (MINECO), Agencia Española de Investigación (AEI) y Fondos FEDER. Proyecto I+D: «La vida emocional de las mujeres: experiencias del mundo, formas de la sensibilidad. Europa y América, 1600-1900» (Referencia: HAR2015-63804P).

1. Aunque originalmente publicada en el número 12 de la *Revista de la Universidad Autónoma de Honduras* (1952: 60-74), para este trabajo se ha utilizado la reedición publicada por MARTÍNEZ BARDALES, Juan Ramón (1994): *Lucila Gamero de Medina: una mujer ante el espejo*, Tegucigalpa, Editorial Universitaria.